

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Una aproximación al estudio de los mapuche asentados en Trelew.

López, Susana Mabel (UNPSJB).

Cita:

López, Susana Mabel (UNPSJB). (2007). *Una aproximación al estudio de los mapuche asentados en Trelew. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/502>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19-22 de septiembre - 2007

Título: *Una aproximación al estudio de los mapuche asentados en Trelew.*

Mesa Temática Abierta: 57- Memorias e identidades en Patagonia.

Universidad Nacional de la Patagonia SJB- Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales- Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales.

Autora: Dra. Susana Mabel López- Titular Exclusiva- Docente – investigadora.

Dirección: Fontana 531- 1° 2°- Trelew(Chubut)

Mail: sltrelew@arnet.com.ar

Teléfono: 02965- 430835

En nuestra investigación hemos iniciado la investigación en que nos ocuparemos del análisis de los descendientes de mapuches que se asentaron en el Noreste del Chubut, especialmente a partir de 1970, y sus conflictivas pertenencias étnicas y de clase.

El período elegido es desde la década de 1970 hasta la actualidad, aunque debemos remitirnos a períodos anteriores para realizar una correcta contextualización de los temas.

Interés especial reviste para nosotros la paulatina configuración de historias regionales que no sólo permiten cotejar la validez de postulados enunciados para la historia nacional, o historia comparada de América Latina, sino aportar nuevos problemas a una historia que permanentemente debe discutir sus categorías y poner a prueba sus marcos de análisis.

Qué entendemos por identidades.....

Nos interesa estudiar las identidades como adscripciones colectivas en constante reconfiguración. Son relacionales, lo que lleva a la lucha hegemónica en el seno de la sociedad.

Cada ser humano es portador de múltiples identidades: de género, cultural, étnica, de clase, regional o nacional.

Nosotros consideramos que es necesario problematizar el concepto de identidad y no quedarse sólo con la noción tradicional en que se enfatiza demasiado el matiz *esencialista* de la misma. Este enfoque de la cuestión deriva en el mentado *ser nacional*, que sólo es definible desde datos como la lengua, la raza, la historia común, la

religión. Son criterios que indican una noción excluyente de identificación, que definen más al *otro* que al *nosotros*. Se usa el singular *identidad* con una carga de absoluto que nos remite a los nacionalismos rígidos.

Cuando se nos separa de las formas básicas de identificación, es cuando se percibe su importancia. Por ejemplo, en los casos de aculturación y desarraigo por exilios, migraciones.

Siguiendo a Carlos Monsiváis entendemos que la identidad es algo que se afirma, critica y disuelve al mismo tiempo; es decir, es histórica y también es resultado de la interacción entre los dominantes y los dominados. Aceptando esto, creemos entonces que quienes se niegan al recuerdo, están amputando de alguna manera su identidad.

Un factor de complicación es que los individuos y los grupos tienen múltiples identidades; y las identidades particulares están conectadas en relaciones complejas que cambian con el tiempo.”¹

“(…) no resulta sorprendente que sentimientos de identidad y modos de ser colectivos tengan una gran capacidad de permanencia, a pesar de cambios culturales, sociales y políticos bastante radicales. El universo simbólico, los mitos del pasado colectivo, la propia idea del “nosotros” colectivo resultan extremadamente resistentes a la sustitución de unos significantes por otros, (…)”²

Para analizar correctamente las identidades hay que considerarlas fruto de una construcción histórica, con los *otros*, que se va modificando con el tiempo, en que es más conveniente el uso del plural.

Las identidades se construyen mediante representaciones, y por eso es imprescindible cuando se las trata de conceptualizar, tener en cuenta su relación con la cuestión de los nombres, los símbolos, la iconografía y la alteridad.

Para Miguel Rojas Mix:

“Se puede hablar de identidades nacionales y continentales, de filiaciones regionales, de grupos sociales, de clases... y no falta quien crea más en ésta que en la otra. Ya decía, en el siglo pasado, Larra que no hay costumbres nacionales sino de clases; que un rico español se parece más a un rico inglés que a un español pobre. Sí hay identidades populares que se vislumbran en la vivencia cotidiana, en determinados valores, en un lenguaje, en gestos de carácter, en una música, un folklore... hay igualmente otras de las

¹ Roberts, Brian. “Memoria. Hacer Historia y narración” en *Voces recobradas. Revista de Historia Oral*. Año 1, Nro.3, p. 35.

² Rosa Rivero, Alberto y otros “Representaciones del pasado, cultura personal e identidad nacional”, p.81

oligarquías y de las burguesías emergentes. Se puede estudiar la identidad en el discurso intelectual o pesquizarlo en el cada día." ³

El mismo autor considera que existen identidades atribuidas e identidades reivindicadas. Las primeras son impuestas para legitimar una política colonial o una hegemonía, y son las que asumen las clases dominantes. Así las identidades están vinculadas con las representaciones, en este caso, desde el poder.

Hay identidades reivindicadas, que también están asociadas a las representaciones, pero desde las clases subalternas, o sea, son contrahegemónicas.

En todos los casos, pareciera que la clase social es la identidad colectiva más importante, y más aún si la entendemos, desde una perspectiva dinámica y no estructural. Ya los culturalistas ingleses agregaron para definir las clases elementos como: experiencia en común, conciencia, tradición, memoria.

Para entender América Latina, a la clave interpretativa de la clase social es imprescindible añadirle necesariamente la clave étnica.

Si queremos referirnos a temas históricos de Patagonia, vinculados al problema de las identidades, siempre será conveniente complejizarlo en las claves antes explicitadas. Son relacionales y en este aspecto son conflictivas, y la confrontación con los otros siempre conlleva implícita la lucha hegemónica.

La finalidad última de cualquier estrategia identitaria es lograr el reconocimiento. En el caso de los indígenas, pueden implicar reivindicaciones concretas, como lograr el acceso a puestos de trabajo, a la tierra, al estudio. Para poder subsistir generalmente han tenido que adoptar múltiples estrategias identitarias.

Identidades de clase

Para E. P. Thompson hay una definición estructural de las clases, elaborada sólo desde los criterios objetivos, que liga a cada grupo, de acuerdo al lugar que ocupa en las relaciones de producción. Esta definición fue adoptada por Althusser, Harnecker, Poulantzas, quienes hablan de *estructura* de clases. Ahora bien, hay otra tradición, que se basa en textos más historiográficos de Marx, como por ejemplo a la que remiten los culturalistas ingleses -E.P.Thompson y Raymond Williams, que tienen en cuenta las tradiciones, conciencia, memoria, experiencias en común; se habla de una clase

³ Miguel Rojas Mix *Los cien nombres de América*, p. 20-21.

formándose históricamente. No es la simple determinación económica la que constituye la clase, cobra existencia, cuando algunos hombres, como resultado de experiencias comunes, sienten y articulan la identidad de sus intereses frente a otros hombres cuyos intereses son distintos, y están en conflicto, o sea la lucha de clases. La conciencia de clase es entonces, la forma en que se manifiestan esas experiencias en términos culturales. Aquí se plantea la mediación de lo cultural, pero sosteniendo que la experiencia está ampliamente determinada por las relaciones productivas, pero la conciencia de clase no aparece como algo tan determinado. La forma en que el trabajador asimila su experiencia de las condiciones materiales, se da a través de valores, prácticas que no pueden ser explicados en términos de base - superestructura. Los términos culturales son los que autoidentifican a sus miembros.

Creemos que hay que pensar las relaciones sociales como constitutivas de los individuos, y en esto, el materialismo está remitiéndose a las identidades. El hombre como un entramado de relaciones sociales que se constituyen en diferentes expresiones subjetivas o niveles de conciencia (Engels, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*)

Podemos referirnos entonces a Armando Bartra en “Mesoamérica, recalentando una identidad colectiva”, donde sostiene que con los hilos del mito, la resistencia y la lucha, se constituye la identidad. Se refiere a los mesoamericanos que comienzan a reconocerse en su unidad se van haciendo mesoamericanos en la lucha.”⁴

Eduardo Gunner, sostiene “(...) si el sentido común, determinado por el proceso de hegemonización de las prácticas ideológico-culturales, en la sociedad civil, es por excelencia, el lugar de constitución de las identidades sociales, entonces esas identidades no son tales en el sentido de que no existen nunca sujetos sociales plenamente constituidos y “completos” sino justamente un proceso de re-constitución permanente y fluido que se redefine por los avatares de la lucha por la hegemonía, y contrahegemonía, y, en último análisis por la lucha de clases (...) intentamos decir que la noción de de lucha de clases continúa siendo pertinente para explicar el carácter

⁴ (Bartra,” Mesoamericanos: recalentando una identidad colectiva” en Ceceña,*Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*, 2004, p. 130

“inacabado”, fluido de la constitución de las identidades sociales porque ella “cruza” y “sobredetermina” los agrupamientos sociales.”⁵

Cuando habla de lucha de clases lo hace en el sentido amplio que incluye las luchas por la hegemonía cultural.

Una reflexión importante que nos aporta el autor es la de estar atentos a la necesidad de que exista una estrategia contrahegemónica para poner en cuestión las identidades “imaginarias” que el sistema da por dadas.(pg. 184)

Georgy Luckacs apela en su *Historia y conciencia de clase*, al método dialéctico, trata de construir totalidades en las que la integración de todo un cuerpo conceptual , nos permite captar los rasgos esenciales de un todo.

Dice Luckacs: “Marx ha formulado claramente esta idea en innumerables párrafos de sus obras. Cito sólo uno de los más conocidos: “” un negro es un negro, sólo en determinadas circunstancias se convierte en un esclavo. una máquina de hilar algodón es una máquina de hilar. sólo en determinadas circunstancias se convierte en capital...” esa constante transformación de las formas de objetividad de todos los fenómenos sociales en su ininterrumpida interacción dialéctica, el origen de la cognoscibilidad de un objeto partiendo de su función en la totalidad *determinada* en la que funciona, es lo que hace a la consideración dialéctica de la totalidad- y a ella sola- capaz de concebir *la realidad como acaecer social*. Pues sólo en este momento las formas fetichistas de objetividad que produce necesariamente el modo de producción capitalista, se resuelven en una apariencia de reconocida necesidad , pero apariencia al fin. “...” sólo el desgarramiento de ese velo posibilita el conocimiento histórico. pues las determinaciones reflexivas de las formas fetichistas de objetividad tienen precisamente la función de presentar los fenómenos de la sociedad capitalista como esencialidades suprahistóricas“ (pgs. 15-16) Esto es lo que nos ocupa.

El conocimiento totalizador de la realidad resulta del punto de vista de clase del proletariado, que no es un espectador neutral de ese proceso, sino parte activa. Y es en la lucha en que asume esa conciencia. “La posibilidad del método marxista es un producto de la lucha de clases”(p. 25)

Y continúa explicando que “El punto de vista de la totalidad no determina sólo el objeto sino también el sujeto del conocimiento. La ciencia burguesa considera los fenómenos

⁵ Grunner, E., “Otro discurso sin sujeto. Apuntes sobre el poder, la cultura y las identidades sociales”, 1990, p.172.

de la sociedad –conciente o inconscientemente, ingenuamente o por sublimación– siempre desde el punto de vista del individuo. Y desde el punto de vista del individuo no puede obtenerse ninguna totalidad, sino a lo sumo aspectos de un campo parcial, y en la mayoría de los casos sólo elementos fragmentarios, “hechos” sin conexión o leyes regionales abstractas. La totalidad del objeto no puede ponerse más que cuando el sujeto que lo pone es él mismo una totalidad y, por lo tanto, para pensarse a sí mismo se ve obligado a pensar el objeto también como totalidad. En la sociedad moderna son solamente las *clases* las que representan como sujetos ese punto de vista de la totalidad. “ (P. 31)

Identidades étnicas

Perla Petrich, en la “Presentación” de *Amerique Latine, Histoire et Memoire*, N° 10, *Identites, : positionnements des groupes indiennes en Amerique Latine*, URL, 2005, establece la necesidad de estar atentos a las diferencias, que no se dan sólo entre grupos sino también en el interior de los mismos. Por ejemplo, entre indígenas de la misma comunidad, pero que hoy pertenecen a religiones distintas: católica, o alguna de las múltiples iglesias de filiación protestante.

Esto pone en cuestión la tesis que sostiene que las identidades colectivas se caracterizan por un reconocimiento de diferencias hacia el exterior, y de cohesión-similitud hacia el interior.

La toma de conciencia de la alteridad también es dinámica. aquellos considerados como los “otros” pueden circunstancialmente por alianzas, por ejemplo, considerarse parte del “nosotros”. en segundo lugar, los grupos indígenas no son homogéneos. En el interior del grupo hay niveles de oposición, como en el caso de las comunidades pasadas, que se dividían en ricos con grandes plantaciones de maíz, y pobres sin tierra y sin maíz. hoy en Guatemala por ejemplo se dividen en: ricos con plantaciones de café o legumbres, tienda, cuenta en el banco, auto y casa de cemento; y pobres peones de campo o albañiles sin dinero.

El concepto de *etnia*, según Perla Petrich, ofrece diversas interpretaciones que no dependen de caracteres exclusivamente culturales, debiendo tener en cuenta otros, tales como:

- 1.- actitud de adhesión dinámica a la noción de grupo. Debe darse la existencia de gentilicios identificatorios (quechua, aymará, mapuche, mixteco, etc.).
- 2.- una historia común que es evocada en ceremonias rituales.

3.- reivindicación de un territorio como propio.

Para que una etnia sobreviva, es esencial el dinamismo que implica capacidad de adaptación, lo que garantiza la supervivencia. Las reivindicaciones identitarias actuales tienen que ver en muchos casos, con una política de la identidad, que se ocupa de temas referidos a los derechos humanos, a la relación con el estado y la sociedad civil.

La presencia de organismos que pueden proporcionarles ayuda económica, como las organizaciones no gubernamentales también modifica su cultura.

Asistimos a un fenómeno de migración masiva, especialmente por razones económicas, lo que conlleva a la estructuración de identidades indígenas urbanas; o por ejemplo a la invención de identidades guionadas que les permiten presentarse ante los turistas.

Claudia Briones cuando se refiere a los enfoques materialistas de los estudios étnicos ⁶, comenta a Diaz Polanco, autor para quien toda etnicidad es una dimensión de la clase social. Aunque no acuerda enteramente con esa conceptualización, Briones concluye que es importante “articular la materialidad e historicidad de lo étnico”(Briones, 1998: 106), que no remite a datos culturales aislados, sino a condiciones materiales de existencia en distintos momentos históricos, y dentro de contextos políticos particulares.

Retoma a Gramsci y su concepto de hegemonía.

Casas de la migración de los mapuches a Trelew

No existen aún estudios regionales exhaustivos sobre la migración en nuestra región⁷, pero entendemos que dicha problemática debe ser abordada como consecuencia del desarrollo capitalista, que se tradujo para el período 1970 – 80, en una demanda creciente de mano de obra generada por la industrialización que se estaba dando en la ciudad de Telew .

Su población fue directamente influida por la llegada de migrantes del interior de la provincia, y de otras regiones en las décadas '70 - '80. En el doble proceso migratorio, los técnicos y profesionales que se asentaron en la localidad dinamizaron la vida cultural y social, mientras que los obreros fueron asentados en las proximidades del parque industrial, de espaldas al centro y la zona residencial.

⁶ Claudia Briones, *La alteridad del “Cuarto mundo”*. Una reconstrucción antropológica de la diferencia, 1998, Capítulo V.

⁷ Utilizaremos para desarrollar el contexto regional el libro de Mónica Gatica, Susana López, Gonzalo Pérez Alvarez y María Laura Monedero. *Patagonia: desarrollo y neoliberalismo.*, 2005.

En el ámbito rural se había producido un crecimiento demográfico y una severa restricción en términos absolutos y relativos de la tierra. las sucesivas subdivisiones y la falta de capital para invertir y lograr un uso más intensivo de este factor, expulsaron población del campo chubutense.

La economía lanar se encontraba desde los años 50 en un largo ciclo de estancamiento y declinación, . procesos como la desertificación y graves caídas de la productividad, aceleraron el despoblamiento. una gran mayoría – muchos de ellos descendientes de los pobladores originarios- migró directamente hacia las mayores concentraciones urbanas, ya que los pueblos del centro de la provincia no ofrecían posibilidades de trabajo. En muchos casos se produjo una primera migración hacia Esquel, y posteriormente un asentamiento definitivo en las ciudades costeras.

Finalmente ese último nunca se motorizó pero sí lo hizo el parque industrial de Trelew, que llegó a tener un enorme crecimiento entre 1970 y 1985, cuadruplicando la población de la ciudad y generando más de 6000 puestos de trabajo industriales. Trelew se convirtió en muy poco tiempo en uno de los centros industriales más dinámicos del país, con una muy importante producción y una altísima tasa de recepción de migrantes de todas partes del país.

A partir de 1986-87 las políticas de promoción fueron cada vez más cuestionadas por los círculos del poder neoliberal. Es en esos años cuando se interrumpió el otorgamiento de promoción a nuevos emprendimientos. Este cambio de política indujo el cese de la reinversión en las plantas existentes y a la reprogramación de su producción.

La mayoría de las familias provenientes del interior provincial que se instalaron en los barrios pobres de Trelew, después de una difícil transición a la vida urbana, empezaron a perder sus fuentes laborales.

Algunas experiencias de migración del campo a la ciudad

Nuestra investigación que recién comienza, intenta relevar las tensiones que se dieron y aún se dan en aquellos sujetos que provenían mayoritariamente de las comunidades mapuches y poseen pertenencias étnicas y de clase (como obreros o ex obreros); si se consideran más o menos indios que los de las comunidades rurales, o sea, si se asumen como indígenas, como obreros, como desocupados; su experiencia de migración, etc.

Hasta ahora podemos mencionar el caso de tres mujeres pertenecientes a la misma familia, son hermanas, provenientes de Laguna Fría (Departamento Telsen) una comunidad rural del interior de la provincia del Chubut.

Una de ellas, Y., es hoy empleada doméstica, aunque pudo terminar sus estudios secundarios. Es una de las que más recuerda sus ancestros: “Mi madre es de origen mapuche y mi padre, tehuelche. Se establecieron en un campo con sus ovejas y chivas, y todavía hoy mis hermanos siguen con eso. Mis abuelos vinieron de Chile. Mi mamá siembra alfalfa y verduras. Un turco manejaba la venta de la lana”⁸

Nos cuenta además que eran nueve hermanos y que las cinco mujeres viven en Trelew. Hay tres varones en el campo, dos son peones y uno está en la casa. El mayor orgullo es que entre todos le están pagando los estudios de Ingeniero Forestal en la Universidad de Esquel al menor de todos.

No reivindica demasiado su identidad mapuche. Considera que se debe a que el maestro de la escuela a la que ella asistía en el campo, en Chacabuco trataba de que ocultaran sus orígenes.

Una hermana menor, N., reivindica el origen, en la escuela ya le enseñaron algo de la lengua y telar y actualmente teje en telar y aprende mapuche.⁹

Tiene una beca como aborígen, pero no le interesa participar en organizaciones mapuches.

El caso más paradigmático teniendo en cuenta las cuestiones que nos interesa poner en discusión de la tensión entre etnia y clase, es el de M., hermana de las anteriores que tuvo que migrar siendo muy joven, a los catorce años, a trabajar como empleada doméstica con cama adentro, en una casa de familia. Cuando narra los años en que vivió en esa casa, los ojos se le llenan de lágrimas.¹⁰

Es obrera en la fábrica Nylotex desde hace tres años.

“Cuando estudié el primario, en la Aldea Escolar de Chacabuco, vivía con una tía. Mi papá quería que yo estudiara y eso me lo reprochó siempre, pero él murió...si no hubiera muerto, no me hubiera dejado pasar penurias.”

Tabajó en Arcoplus (ex Modecraft) durante nueve años y vivió la toma de la fábrica por un año. Le pagaron sólo 1200 \$ de indemnización, luego quedó desocupada hasta que entró nuevamente a trabajar como obrera textil. No reivindica sus orígenes mapuches.

⁸ Entrevista realizada el 26 de abril de 2006 en Trelew.

⁹ Entrevista realizada en noviembre de 2006, en Trelew.

¹⁰ Entrevista realizada el 31 de mayo de 2006

Se siente identificada como obrera, menciona que gracias al sindicato AOT pudo tener su vivienda y que lo que más desea es ascender en la fábrica y que sus hijos estudien.

Tiene dos hijos pero vive sola, o sea que es jefa de hogar. Esto se repite mucho entre descendientes de indígenas en la ciudad. Más aún con la crisis que se vive de desocupación y precarización del trabajo, muchas mujeres son las que deben salir a trabajar como empleadas domésticas y sus esposos – si viven con ellas- se encuentran desocupados.

La mayoría de estos migrantes viven en los barrios periféricos de Trelew. En otra entrevista realizada a una anciana que vive en el Barrio Don Bosco M. nos contaba¹¹

Que provenía de Lagunita Salada, de donde tuvo que irse porque “ nos alambraron y cerraron el campo. Cuando vine a vivir a Trelew, los vecinos me cerraron todo el patio”.

En cuanto a la relación que mantienen estos descendientes de mapuches que hoy viven en la ciudad, con el lugar de origen, en general es casi nula. Manifiestan que no tiene sentido volver porque ya no hay nada que hacer allá.

A modo de conclusión...

Es necesario preguntarse al abordar este tipo de temáticas si pensamos a estos descendientes de mapuches en la ciudad, desde la integración o desde la diferencia. Cómo se autorepresentan, y cómo el poder trata de cooptarlos para que no se organicen o que adquieran conciencia de que forman parte en general de los desposeídos. Los gobiernos de turno, las Iglesias, las ONG, tratan de reivindicar a los pueblos originarios y para ello a veces consiguen que pasen a ser funcionarios o tener prerrogativas que los aíslan más que los unen en casos de haberse logrado algún tipo de solidaridades de clase como ha ocurrido a veces en Trelew en algunas organizaciones de desocupados.

También es en el ámbito urbano donde a veces las organizaciones mapuches han logrado un rol importante como difusoras de las problemáticas que los aquejan tanto en la ciudad como en el campo. Por ejemplo al hacer oír la voz de los que pelean por la tierra ante el avance de corporaciones multinacionales que se están apropiando de grandes extensiones de tierra que pertenecen a las comunidades indígenas, en el área cordillerana.

¹¹ Entrevista realizada por José Luis Pope, periodista y estudiante de Historia en el año 2001.

Es ésta una primera aproximación a un problema que nos permitirá develar cómo se resignifican las identidades étnicas y de clase a las que estos sujetos históricos pertenecen.